

Andrea Noelia López  
CONICET - UNJU – CeHMe (UNQ)  
andynlopez@gmail.com

**"Para sobrevivir en la frontera debes vivir sin fronteras, ser un cruce de caminos"<sup>1</sup>. El trabajo de mujeres 'bagayeras' en una frontera argentino-boliviana.**

Introducción

Por la frontera argentino – boliviana, en el límite Aguas Blancas – Bermejo miles de personas pasan a diario con mercadería. En el extremo Norte del país, en la ciudad salteña se encuentran ubicadas oficinas de control aduanero y escuadrones de Gendarmería Nacional. Todas las personas y los vehículos que circulan por allí se ven obligados a detenerse para ser revisados por los efectivos.

A diario llegan a la zona servicios regulares de ómnibus y minibuses particulares con compradores motivados por una economía favorable. Los vendedores que comercializan productos no pueden respetar el límite de compra estipulado de 150 dólares por persona, por ser menor al que necesitan. Es entonces cuando entran en juego las bagayeras; mujeres que se dedican a cruzar de manera oculta la mercadería por circuitos que evitan el control aduanero y de Gendarmería.

La presente ponencia tiene como intención realizar las primeras reflexiones sobre el trabajo de mujeres 'bagayeras' a partir del relato de sus experiencias. Para ellos no valdremos de entrevistas realizadas durante el trabajo de campo en la zona de frontera Aguas Blancas – Bermejo. El objetivo consta de detallar la labor de las mujeres como así también reflexionar, por un lado, sobre los motivos y los procesos de incorporación al trabajo por parte de las mujeres y, por el otro, sobre algunas de las modificaciones producidas en sus vidas producto de su inserción a esta labor.

**Experiencia**

---

<sup>1</sup>Gloria Anzaldúa: Borderlands/La Frontera: The New Mestiza, San Francisco: Aunt Lute, 1987.

La noción de experiencia, en particular la de experiencia de mujeres<sup>2</sup>, es central para el feminismo: “de ella se parte y a ella se procura reivindicar” (Bach 2010:19) al considerar que las voces de las mujeres no solo no ha sido escuchadas sino que se las ha desconocido, se las ha encubierto o se ha negado su legitimidad en el contexto del sistema androcéntrico occidental vigente.

Los estudios de género, las teorías feministas y queer se han ocupado de preguntar el valor crítico de la dimensión experiencial en clave de género, así como su poder configurador de conocimiento sobre la propia vida y la de los “otros culturales” en cada contexto. Es innegable la proliferación y el impacto en las ciencias sociales de las investigaciones que analizan las vivencias cotidianas de mujeres con la intención de producir modificaciones en la teoría y práctica social, como aquellos trabajos que exploran relatos de vida de grupos subalternizados (Elizalde 2005)

En este contexto de revalorización, el concepto de experiencia ha tenido una cantidad significativas de definiciones hasta convertirse en un termino con distintas interpretaciones, muchas veces problemáticas y hasta incluso aparentemente contradictorias. Sin embargo lo que define a las reflexiones desde el punto de vista feminista es adoptar una posición crítica a los conceptos androcentricos que habitualmente pasan inadvertidos. La crítica feminista se transforma en crítica cultural al examinar las producciones y representaciones de los signos que escenifican las complicidades de poder entre discursos, ideología, representación e interpretación de las palabras, gestos e imagen que circulan (Richard 2009).

Es característico de las teorías feministas reflexionar sobre las experiencias de las mujeres “entendiéndolas como sexuadas, como seres encarnados en contextos sociohistoricos y mostrar cómo la construcción de la experiencia y de la subjetividad están imbricadas en su inseparable dimensiones personal y social, a partir de la practica” (Bach 2010:122).

Entendida desde este marco, la experiencia puede constituir cambios políticos en las prácticas en tanto que experiencias de mujeres constituyen el punto de partida

---

<sup>2</sup> El feminismo toma como punto de partida que las experiencias son distintas para hombres o mujeres ya que sus lugares sociales son otros, además de ser diferentemente valorados. Así en las jerarquías del sistema occidental vigente la experiencia de mujer es la que puede entenderse desde un lugar subordinado.

de reflexiones teóricas. La diversidad de la experiencia visibiliza lo difícil que resulta captar en su totalidad el tema inacabable de la misa y la necesidad de analizarlo desde determinadas ópticas, siempre parciales, complementarias y contradictorias.

Así comprendemos a la experiencia en una doble dimensión, en tanto creación analítica la experiencia es entendida como ficción, y como un hecho político por ser ese espacio en donde se dirimen todas las lógicas de poder.

La experiencia es así una tecnología de inteligibilidad a partir de la cual podemos abordar lo vivido en una multidimensión que se inscribe en lo social más próximo, sin ignorar los contextos más amplios y las múltiples articulaciones, a partir de las cuales podemos comprender el aquí y ahora siempre relacional y necesariamente provisorio. (Ficoseco, Gaona y López, 2012) La experiencia entendida como campo de la producción y reproducción de los sentidos de lo social, que contiene en ese mismo movimiento las posibilidades de cambio. Puede así ser entendida como performación, es decir, que al actuarse se constituye.

### **La frontera La Quiaca - Villazón**

Las fronteras son creaciones del Estado-nación en pos de la soberanía territorial, límites materiales de la ficción espacial de las naciones, concebidas como puerta de entrada o salida al territorio. Son un signo de dominación eminente del estado, de su seguridad y soberanía. Operan como sistemas para establecer su alcance y el espacio diferencial con respecto del "vecino".

Estos espacios señalan la proporción de la superficie terrestre que procura apropiarse, material y simbólicamente, un determinado estado para definir el alcance de su poder coercitivo. Son la señal de hasta donde se extiende un sistema de derechos, deberes y garantías aun cuando estos pueden funcionar de forma deficiente.

Argentina creó tres pasos fronterizos legales con Bolivia<sup>3</sup>: Aguas Blancas - Bermejo, Profesor Salvador Masa - Yacuiba y La Quiaca - Villazón. Las dos primeras localizadas en los bordes de la provincia de Salta y la segunda ubicada en la provincia de Jujuy. En todos estos extremos el estado instaló diferentes

---

<sup>3</sup> La frontera con Bolivia tiene más de 700 kilómetros de longitud en total, pero solo se ha instalado tres pasos 'legales'. Sin embargo por otros lugares el cruce también es posible.

instituciones a partir de las cuales consolidar las fronteras como expresión material de su soberanía y ejercer una proyección hegemónica sobre las regiones aledañas de los países vecinos (Vidal, 2000). Escuadrones de Gendarmería Nacional, oficinas de control de Migraciones y Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), funcionan en cada uno de estos los límites fronterizos.

La frontera Aguas Blancas – Bermejo se encuentra ubicada en el extremo norte del país. En ambos lados se trata de regiones postergadas y alejadas de las respectivas capitales nacionales. La construcción territorial del estado ha representado un proceso gradual de subordinación de otros territorios. Así, históricamente la sociedad jujeña ha experimentado su marginalización y su posición periférica en el Estado argentino (Caggiano 2007).

Ambas ciudades fueron creciendo de la mano de la expansión de las actividades económicas por el comercio fronterizo. Como muchas fronteras gran parte la actividad económica deriva de la posibilidad comercial que inauguran las diferencias de cambio y la oferta de distintos productos. Dado que en la zona no existen producción industrial significativa, los comercios minoristas y mayoristas, de comidas, hotelería son algunas de las actividades que generan empleo de las este tipo de frontera, así como el control estatal del paso fronterizo.

En esta área de frontera los habitantes que ocupan la franja del territorio cercana a la línea, continúan manteniendo relaciones sociales diversas, aún a pesar de la llega del puesto y control de Gendarmería. Muchos pobladores de Bermejo cruzan a Aguas Blancas a diario para trabajar, para ir al hospital o para asistir a la escuela y Muchos habitantes de la Aguas Blancas cruzan el puente para ir a comer al mercado, o para hacer visitas sociales y familiares, como también es común que los jóvenes asistan a bailes y fiestas de la ciudad vecina (Karasik 2000).

En la ciudad de Aguas Blancas la vecindad con Bolivia se despliega en varios niveles uno de los cuales es en la vida cotidiana; se habla de y en torno a Bolivia a través de temas como los precios, el valor del cambio del día, de alguna fiesta y por supuesto del puente, si esta lenta la pasada o no, de las normativas de la aduana, de los llamados 'bagayeros' o paceros.

### **El 'bagayeo' como forma de trabajo**

Por la frontera argentino – boliviana en el límite Aguas Blancas - Bermejo, miles de personas pasan a diario por el puente internacional con diferentes tipos de mercadería. En el extremo norte del país en la ciudad argentina se encuentran ubicados los escuadrones de Gendarmería Nacional y oficinas de aduana. Todas las personas y los vehículos que circulan por allí se ven obligados a detenerse para ser revisados por las y los efectivos.

A diario servicios regulares de ómnibus y remises particulares con centenares de compradores mayoristas y minoristas motivados por precios favorables. Los vendedores que comercializan los productos no pueden respetar el límite de compra estipulado de 150 dólares por persona, por ser menor al que necesitan. Es entonces cuando entran en juego las bagayeras<sup>4</sup>: mujeres que se dedican a cruzar de manera oculta la mercadería desde la ciudad boliviana hasta nuestro país, por circuitos que evitan el control aduanero y de Gendarmería<sup>5</sup>.

*Yo antes iba a trabajar en la finca dos veces por semanas. Para ir a las fincas tenes que levantarte a las 5:30 y por ahí no te llevan, a veces llevan contadito nomás y vas de gana nomás y aquí no, aquí es un rato. Venimos a las 8, a las nueve estamos aquí y ahora llegamos temprano nomás pue, seis, siete, ya estamos en casa, a veces más antes cinco, depende cuando la gente compra rápido nos vamos rápidos (Vanesa).*

*“Yo voy a Bermejo y todavía están comprando, como ellos van comprando de un lado y del otro, cuando ellos ya terminan de comprar le llaman a ella para que vayamos retirando las cosas a todos los lugares donde ellos han ido a comprar ya la mercadería, la llevas allá a donde vos estas, la tenes que ir contando y anotando todo lo que te dan, y de ahí después le empezás a armar la mochila. Hay veces compran para dos lonas, dos viajes hacemos. Y ahora ya se viene el tiempo de los juguetes, que van comprando juguetes de todos lados, juguetes grandes, chicos, medianos, de toda clase de juguete y todo tenes que meter en una lona porque esa lona es más grande la lona negra,*

---

<sup>4</sup>Esta actividad también es desarrollada por hombres, sin embargo en esta oportunidad nos centraremos en experiencias de mujeres.

<sup>5</sup>El trabajo de pasar mercadería por circuitos que evitan el control aduanero y de Gendarmería, también se realiza en otras fronteras del país como la de Misiones – encarnación. Ver Linares, María (2009) “un puente en la zona transfronteriza: representaciones sociales, identidades y conflictos. El caso de Posada Encarnación.

*tenes que armar todo los juguetes, meter en la lona y llevar al otro lado" (...). Y allá en bermejo vos armas la mochila y subís el bulto en una camioneta y la camioneta te trae, pagas la camioneta el bulto y te trae hasta la orilla del río y le das ahí a los gomeros para que te crucen hasta el otro lado y ahí te cobran 10 pesos, 15 pesos te cobran los gomeros te esperan en este lado hasta que vos vayas a retirar tu mercadería porque yo paso por la chalana. No yo no paso por la goma, le tengo terror (Paola)"*

En general el trabajo del 'bagayeo' supone una dedicación de más de ocho horas para completar todo el proceso que comienza en la ciudad de Bermejo y termina en la ciudad de San Ramón de la Nueva Orán a 50 kilómetros de Aguas Blancas. Si bien los diferentes momentos del trabajo no son llevados a cabo por las mismas personas, es necesaria la presencia de los distintos sujetos durante la espera de la concreción de las tareas de cada participante.

El trabajo comienza en Bermejo en la calle Colorado donde se localizan la mayoría de los comercios que venden al por mayor sus productos: Los bienes y mercancías van desde ropas (camisas, jeans, ropa interior) y calzados hasta electrodomésticos de uso particular (Reproductores de DVD, pavas, radios, ventiladores, etc.), entre otros. Estos objetos llegan a la ciudad de Bermejo desde el interior de Bolivia, pero no son de producción nacional sino importaciones provenientes de otros países. En las cuatro cuadras donde se ubican los negocios, las mujeres entrevistadas esperan a los compradores que necesitan pasar la mercadería. En la mayoría de los casos las mujeres llamadas "patronas" tienen sus clientes, quienes las buscan o llaman por teléfonos para confiarles los diversos productos.

Una vez que las trabajadoras recolectaron, anotaron, controlaron y acomodaron en lonas o mochilas la mercadería, localizan a taxis para que las acerquen hasta la vera del río Bermejo, límite entre Argentina y Bolivia. El cruce de este río no se realiza por los medios convencionales, sino a través de 'gomones' por algunos tramos del río Bermejo, que no superan una distancia mayor a 200 kilómetros del paso y control oficial.

Así se llega hasta la vera del río pero del lado argentino, donde se esperan al resto de las trabajadoras, quienes en su mayoría cruzan desde Bermejo hasta Aguas

Blancas por las 'chalanás' (lanchas a motor), medios oficiales que utilizan todas las personas que deseen cruzar el río para llegar a la ciudad vecina.

Allí se reacomodan nuevamente las mochilas, muchas de las cuales superan los 50-60 kilos y se organizan los distintos grupos<sup>6</sup>. El trabajo no es una práctica individual sino más bien organizada, ya sea en la contratación del servicio colectivo o ya sea en el cruce colectivo de la frontera<sup>7</sup>. La distribución de los pesos de los volúmenes a transportar se realiza a partir de configuraciones históricas de lectura de los cuerpos. Así las y los jóvenes ponen en circulación menores cantidades de mercadería. En esta línea fácilmente podría establecerse la misma distribución de peso entre los géneros pero la experiencia de tránsito en la frontera se revela contra esta lectura y da cuenta de procesos más conexos entre cuerpos. Algunas mujeres, en el recorrido de su experiencia, llegan a soportar grandes cantidades de peso sobre sus espaldas. Eso hace para sí un formateo de las relaciones de género y del cuerpo en este contexto.

En este punto intervienen otros participantes fundamentales como son los chóferes de remises. Ellos son los encargados de transportar a las mujeres, pero además son los informantes de la situación que pudieron observar o escucharon del puesto 28 de julio de gendarmería, el segundos de los controles a sortear. Así no son meros transportadores sino que se involucran para que las mujeres tengan mayores posibilidades de cruzar el control sin ser intervenidas.

El viaje de las mujeres bagayeras desde la ciudad de Aguas Blancas hasta Orán se divide en dos momentos. En una primera instancia se viaja desde Aguas Blancas hasta 100 metros antes del Puesto de control N° 28, donde las pasajeras descienden para tomar el sendero que abre el camino alternativo para desviar por detrás del edificio de gendarmería. En este trayecto, las mujeres deben sortear distintos obstáculos como tendido de alambrados de las fincas, crecidas del río y lo más común el patrullajes y los controles de los oficiales de gendarmería. Para cualquiera de estas vicisitudes, las mujeres deben ingeniar tácticas que les permitan sobrellevar los inconvenientes.

---

<sup>6</sup> "Cruzo con otros muchachos que la señora contrata, porque hay varones y mujeres que llevan en un solo grupo, son grupos los que van" (Paola)

<sup>7</sup>Oficio cuyos conocimientos o habilidades se transmite en forma cotidiana casi silenciosa, casi gestual.

*“Va ella [la patrona] cuidando la mercadería por el río, nosotros vamos y la esperamos en el otro lado y subimos a un auto y ya nos vamos ya al 28. Allá en el 28 nos bajamos en el portón y de ahí ya se vamos por el monte”  
(Mónica)*

*“Antes yo era campanera, ponele, porque yo de aquí me iba vacía al desvío y cuando salían los gendarmes del desvío yo tenía que llamar para que salgan para que vayan los changos, antes si nos cargábamos ahora ya no, algunas veces nos cargamos. Y ahora después de lo que paso, del chico que mataron esta mejor, los gendarmes lo único que hacen es revisar. Antes si te pillaban te arrastraban con la lona, para quita te pegaban, todo (Verónica)*

Este recorrido es el más largo y pesado del todo el proceso pues se camina alrededor de una hora, sorteando los obstáculos con mochilas que superan los 50 - 60 kilos a sus espaldas. Muchas veces, este trayecto demora aun más de acuerdo a los momentos en los que deban esconderse para no ser encontrado por los efectivos, el tiempo que les lleve ‘negociar’ o ‘pelear con ellos para evitar que les decomisen la mercadería.

En la “negociación” convergen dos actitudes: la expertiz de la trabajadora para establecer acuerdos y la predisposición de la/el gendarme para aceptarlo o viceversa. Es en este “acuerdo” espontáneo que se define el destino total o parcial de la mercadería transportada. La violencia y agresividad con la que los efectivos revisa y desarman los bultos de los trabajadores se manifiesta por parte de las mujeres entrevistadas como un plus totalmente exagerado en relación a sus funciones de control.

Una vez que terminan el recorrido, las mujeres salen por un camino que termina a 200 metros delante del control, donde las espera el remis que las dejó un par de horas atrás. Allí comienza la segunda parte del viaje, desde esta salida y hasta la llegada a la ciudad de Orán donde esperan y entregan la mercadería a quienes lo contrataron. Es en este momento donde termina la labor de los trabajadores y se realiza la paga correspondiente, que en la mayoría de los casos corresponde a 150 pesos por viajes. A quienes carguen un poco más su bulto se les paga una diferencia.

Toda esta escena de tránsito y pasaje de mercaderías por la frontera también son posible a través de lo que podríamos denominar un sistema de comunicación entre las personas dedicadas a esta práctica. El trabajo de pasar mercadería en la frontera se realiza varias veces al día ejecutando el mismo trayecto una y otra vez. En este tránsito se conoce y reconoce con otras personas que realizan la misma práctica y en los encuentros por distintos segmentos del trayecto se comparte información acerca de las actitudes de control posible de Aduana.

#### Razones para trabajar

*Yo era más que todo por ayudarle a mi mamá porque ella ya venía con un problema en la rodilla y ya no podía hacer fuerza, nada, entonces ella me dice 'anda, bagayame la mercadería que yo tengo allá y anotala, embolsala vos la vas a llevar hasta Orán, así que así hacia. Yo he decidido ir porque mi mamá no podía caminar mucho tampoco así que por eso decidí (Paola)*

*Yo comencé cuanto tenía catorce año, si catorce años por ahí, por ayudarle a mi mamá. Ella iba a hacer pasar abajo, a la orilla del río y yo iba en ese entonces a la escuela por la tarde así que por la mañana la ayudaba a hacer pasar porque tenían que correr y todo eso (...) tuve a mi hijo y ya se me hacía imposible ir a estudiar a para Orán tenía que quedarme si o si a cocinar a cuidarlo a él, mi mamá trabajaba en esto. Yo me fui un tiempo al sur a trabajar, quería entrara a la policía pero tenía que quedarme ahí y mi hijo está muy acostumbrada a mis padres, no pude quedarme y me tuve que volver y por eso seguí. Ahora me junte con mi marido hace cuatro años y los dos hacemos este trabajo. Los dos trabajamos de lo mismo. (Verónica)*

*Hace 8 que trabajo de esto (...) porque no tenía trabajo, no tenía trabajo y tenía mis chicos y una amiga me dijo. Trabajaba ya más antes, mi amiga me ha enseñado. Ella me hacia dar trabajo también porque no te dan así nomas la gente. Ella me hacia da y después la gente me ha conocido. Ahora ella es mi patrona. (Vanesa).*

Todas las mujeres entrevistadas en esta oportunidad, han pasado la mayor parte de sus vidas vinculadas de una u otra manera con el oficio. Ya sea porque viene de una familia que se dedicó a hacerlo desde muchos años como en el caso de Paola, Verónica o porque lo aprendieron desde muy chicos o por el mismo contacto

permanente que implica una cotidianidad desarrollada en la zona de frontera que tiene como modo más conocido de subsistencia el comercio fronterizo y el 'bagayeo'. Las mujeres entrevistadas nacieron y viven en las ciudades de Oran o Aguas Blancas y reconocieron conocer la actividad desde muy pequeñas.

Ellas afirmaron que la elección por este oficio está dada por una necesidad de subsistencia familiar en un contexto de periferia y de limitaciones en el acceso a mejores condiciones laborales y de vida tanto para ellas como para sus hijos y el reto de su familia. Dada esta situación, sus declaraciones relatan una falta de oportunidades y falta de trabajos como condicionantes que no le permitieron y no le permiten más opción que involucrarse en esta actividad.

*“Mi marido empezó ahora, él no está ahora se ha ido a llevar al otro lado (...) él quedo sin trabajo y se vino para acá. Mi hermano también trabaja acá, yo le traje porque estaba sin trabajo y hablado con mi patrona y así ha venido él también (Vanesa)*

*Yo trabajo con mi mamá nada más (...) mi papá también lleva y mi marido, nosotros nomás trabajamos (Verónica)*

Dentro de este trabajo como modo de subsistencia de familias completas en muchos casos se termina por involucrar a parte del grupo familiar en la labor. Esto se relaciona no solo con necesidad de hacer participar al grupo familiar en el aporte para mejorar las condiciones de vida, sino además se relaciona con la confianza a la hora de trabajar. Aquellos que se inician en la actividad aprenden el oficio y sus estrategias a partir de la observación de la astucia de los/as que ya se encuentran desarrollando la actividad y que han tenido mayor éxito -o menor quita de mercaderías por gendarmería y la aduana

Este trabajo implica, casi inevitablemente el trabajo grupal, tanto por la necesidad de confiar en el otro durante todo el transcurso de paso de la mercadería, como por el hecho de viajar en grupo, cualquiera sea el medio que se utilice. Así muchos grupos están constituidos por integrantes de una misma familia. Como por ejemplo Miriam quien trabaja con su marido, dos de sus hijos, su yerno y una cuñada.

Sin embargo otros prefieren distanciar a sus seres queridos de su trabajo. Esto se da sobre todo en la relación madres e hijos o hijas, debido que consideran un

trabajo riesgoso o muy sacrificado. Para ellas resulta fundamental mantenerlas apartadas de su labor, aun cuando se relacionan cotidianamente con actores que participan en las diferentes actividades de estas actividades, y apoyarlas/as en sus estudios.

### Los cambios en ellas

*“Para mí no, no hubo ningún cambios. Yo por ahí cuando voy a trabajar yo tengo mi plata, cosa que antes yo no sabía tener porque yo hay veces le pedía a mi mamá para una cosa u otra, por ahí ya tengo mi plata, pero después cuando yo llevo de ella le doy la plata a ella, es cosa de ella” (Paola).*

*Trabajo hace años, antes cuando era más joven yo no quería salir de la casa (Vanesa).*

*Si me dio más libertad, sentís que no estás dependiendo del hombre, tenes tu trabajo. Mi marido me dijo que dejara y yo no quise ya porque es una ayuda más que tiene la casa (Miriam).*

*Si, se ahorra. Si sabes ahorrar se ahora, sino... yo por ejemplo ahorre desde que trabajo hasta ahora para, con la ayuda de mi mamá, mi mamá me ayudo a pagar un lote entonces ahora estoy levantando mi casa. Mi marido los días que no trabajan con mi papá trabajan en la casa así que ya está un poquito más arriba, esta cara las cosas pero ya tengo mi casa (Verónica).*

Si bien las mujeres entrevistadas se incorporaron al trabajo remunerado producto de una necesidad económica en busca de mejores condiciones de vida, ellas encontraron en el 'bagajeo' una independencia económica que en algunos casos no están dispuestas a perder. Es necesario reconocer que muchas de estas mujeres ya tenían trabajos remunerados antes de ser madres. Verónica y Paola por ejemplo estuvieron vinculadas al trabajo desde muy chicas, ya que sus madres se dedican a la actividad desde hace más de 20 años, cuando por diferentes motivos se trasladaron a la ciudad fronteriza.

Otras comenzaron a trasladar mercadería por circuitos que evitan el control aduanero y de gendarmería hace 8 años, teniendo dos hijos chicos. Sin embargo desde su adolescencia ella trabajaba en las cosechas de fincas de la zona y en el

servicio domestico remunera. Trabajos que dejo dado el bajo salario que percibía. Así el 'bagayeo' se transformo en el trabajo más rentable que encontró.

Todas las mujeres entrevistadas comenzaron a trabajar fuera de sus hogares desde su adolescencia y en la mayoría de los casos fueron empleadas domesticas antes de dedicarse por completo a esta actividad. Trabajos que decidieron dejar producto de sus necesidades económicas. Para muchas de estas mujeres el ser madres las obligó a buscar trabajos más rentables, como el 'bagayeo'.

### Reflexiones parciales

La experiencia es un concepto retomado y reelaborado extensamente por el feminismo. Una de sus premisas principales es pensar que el relato de la experiencia de mujeres puede constituir cambios políticos en las prácticas en tanto que experiencias de mujeres constituyen el punto de partida de reflexiones teóricas. La experiencia entendida como tecnología de inteligibilidad puede permite abordar lo vivido en una multidimensión que se inscribe en lo social más próximo, sin ignorar los contextos más amplios.

Las acciones más visibles del estado argentino en el área de frontera aguas blancas – Bermejo, están focalizadas en torno a intervenciones específicas, en la mayoría de los casos en términos del “control” de mercancías. Para los pobladores de la zona la frontera con Bolivia y los bolivianos son una referencia siempre presente que atraviesa el orden económico, social, cultural y político e imprime sentido a la vida cotidiana y conflicto social.

La zona de frontera como articulador de la experiencia del relato de las mujeres entrevistadas en nuestro trabajo de campo, da cuenta de cómo en los espacios fronterizos las mujeres 'bagayeras' se habitúan a practicas y trabajos entendidos por 'otros' como desbordes y contrasentidos. Estas mujeres trabajan cruzando mercaderías por circuitos que evitan el control aduanero y de gendarmería desde hace muchos años. Trabajo que necesita de organización y confianza desde su inicio hasta su final, razones por la cual en la mayoría de de ellas trabaja con personas de la misma familia o cercanas a ellas. Mujeres que ya habían tenido experiencia en trabajos informales.

Aquí, no nos preguntamos por la legalidad de sus prácticas como premisa, preferimos pensar las experiencias de estos hombres y mujeres, en tanto evidencia

de un emergente sociocultural que implica redes complejas y agencias no previstas para ellos como sujetos. Los hábitos culturales sólo pueden ser entendidos en el marco de un universo específico de sentido, para poder entender determinadas prácticas sociales y culturales es necesario comprenderlas bajo, en, desde, las condiciones en las que viven sus actoras.

#### Bibliografía citada

Bach A.(2010): *Las voces de la experiencia. El viraje de la filosofía feminista*. Buenos Aires: Biblos.

Caggiano S. (2007): "Madres en la frontera: género, nación y los peligros de la reproducción". En *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Num. 27, Quito, enero 2007, pp. 93-106.

Camblong, A. (2009): "Habitar la frontera". En Velazquez (coor.) *Fronteras de Signis* 13. Buenos Aires: La Crujia.

Ficoseco, V., Gaona, M. y López A. (2012): "La territorialidad como performación. Límites sucios y experiencias otras en la ciudad global". Ponencia presentada en el XIV Encuentro de Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, Lima-Peru.

Elizalde, S. (2005): "Debate sobre la experiencia. Un recorrido por la teoría y praxis feminista". En *Revista Oficios Terrestre* N° 23 pp. 18-30.

Karasik G. (2000): "Tras la genealogía del diablo. Discusiones sobre la nación y el Estado en la frontera argentino-boliviano". En Grimson A. (comp.) *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Buenos Aires: La Crujia.

Linares, M. (2009): "Un puente en la zona transfronteriza: representaciones sociales, identidades y conflicto. El caso Posadas-Encarnación. En revista *Estudios Fronterizos* N° 20, México, pp 47-77.

Richard, N. (2009): "La crítica feminista como modelo de crítica cultural. *Debate Feminista Año 20 (N° 40)*, 75-85.

Villa, P. (2000): "La teoría de la frontera versión norteamericana. Una crítica desde la etnografía. En Grimson A. (comp.) *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Buenos Aires: La Crujia